

Irene de Andrés (Eivissa, 1986) se graduó en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid (2004-2009) donde hizo un máster de investigación y producción artística (2009-2010). Ha sido una de las artistas residentes de la Escuela FLORA Ars+Natura de Bogotá (Programa de residencias artísticas A/CE) en 2016 y del programa The Harbor de Beta Local en San Juan de Puerto Rico en 2017. Entre las becas y premios que ha recibido destacan el premio Circuitos de Artes Plásticas 2012, Generaciones 2013, Injuve 2014, las Ayudas a la Creación Visual Vegap 2015 y el Premio Ciutat de Palma 2015. Ha disfrutado de los programas de residencia de BilbaoArte, Casa de Velázquez y Atelierhaus Salzamt en Linz (Austria). Recientemente, el trabajo de Irene ha podido verse en el MuHKA (Museo de Arte Contemporáneo de Amberes), en el MACE (Museo de Arte Contemporáneo de Ibiza) en IFA Galerie en Berlín, en la segunda edición de la Trienal de Frestas en el Sesc Sorocaba (Brasil) y en la pasada Bienal Leandre Cristòfol celebrada en el Centro de Arte La Panera de Lleida. Su última exposición individual tuvo lugar en el Espai 13 de la Fundació Joan Miró de Barcelona en noviembre de 2017.

Irene de Andrés

Prora. Complejos de destino, 2018

Vídeo 4K. Monocanal, color, sonido. Duración: 7min 30 seg

Fechas de la exposición: 23.11.2018- 20.01.2019

Horarios del museo:

Martes a sábado 10 a 20h

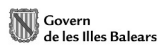
Domingo de 10 a 15h

Lunes cerrado

Produce:

DKV Salud

ESBALUARD | museu d'art modern
i contemporani de palma



Fundació d'Art Serra

Irene de Andrés

Prora. Complejos de destino

Beca de Producción a la Creación Videográfica

DKV-Es Baluard

Con su proyecto *Prora. Complejos de destino*, Irene de Andrés ha sido la artista seleccionada de entre 104 creadores presentados a la convocatoria de la V Beca de Producción a la creación videográfica DKV-Es Baluard. En esta propuesta la artista vuelve a tratar el turismo como tema, implementando la idea con un vuelco hacia la obsesión por el viaje, por coleccionar lugares, y cómo esta colosal industria se hace cada vez más fuerte engullendo todo a su paso.

Irene de Andrés sitúa el proyecto en uno de los mayores complejos turísticos, y uno de los más antiguos, Prora, en la isla de Rügen, en la costa del mar Báltico al noreste de Alemania. Ésta es una edificación levantada en la Alemania Nazi durante los años 1936 y 1939, cuando fue abandonada debido al estallido de la Segunda Guerra Mundial. Tras casi medio siglo de abandono, Prora empieza a tener una nueva vida, en cierto modo cumpliendo con su propósito original. Lo que nació como ideal vacacional para el buen obrero del régimen nacionalsocialista, va reabriendo sus puertas para aquel que pueda permitirse un lujoso apartamento con vistas al mar. Los propios edificios en sus distintas etapas históricas, siendo consecuencia del negocio turístico, cuentan qué ha pasado, qué está pasando y qué puede pasar. Es otra acepción para aludir a los complejos turísticos y hace referencia a aquellos hoteles que ofrecen todo lo necesario para que los huéspedes no tengan que salir de su recinto. Este tipo de lugares, junto con los cruceros se han vuelto cada vez más populares y funcionan como una ciudad dentro de otra.